

Inteligencia artificial: ¿nos ayuda o nos controla?

Luis Andrés Herrera Calvo
Daniel Araya Pérez

Todos nos hemos dado cuenta de que la inteligencia artificial ha cambiado mucho nuestras vidas. Hoy en día podemos usar inteligencia artificial para escribir un correo, generar un meme, para crear un anuncio publicitario o para casi cualquier cosa. También podemos ver su impacto en áreas más importantes como la medicina, donde puede ayudar a detectar enfermedades años antes de que la persona presente síntomas y en educación donde podemos preguntarle a la IA por dudas que tengamos si no entendimos lo que el profesor explicó.

El hecho de que la inteligencia artificial esté en tantos ámbitos de nuestra vida significa que conoce información sobre nosotros en todas estas áreas. Y una vez la IA conoce tanto sobre nosotros entonces nos puede manipular fácilmente como para comprar un carro que nos gustó, viajar o mudarnos a otro lugar. Esto nos hace preguntarnos si la inteligencia artificial está hecha para ayudarnos o controlarnos. Pensamos que la IA tiene el potencial de hacer ambas: tanto ayudarnos como controlarnos. Lo que determina cuál de estos casos depende de quién la controla y cómo.

Si lo vemos desde el lado positivo, en términos de productividad, la inteligencia artificial hace nuestra vida mucho más fácil al poder automatizar tareas. Además, asistentes virtuales como Siri o Alexa pueden controlar y organizar nuestra casa. En sectores como la salud y la educación, la inteligencia artificial puede diagnosticar enfermedades y asistir en cirugías, también pueden hacer el aprendizaje mucho más intuitivo y relajado con aplicaciones como Duolingo o Khan Academy.

En últimos meses también hemos visto modelos como Deepseek-R1, que permiten a cualquiera ver y modificar el funcionamiento interno de un modelo real de inteligencia artificial. Esto abre puertas para que las personas aprendan y mejoren estos modelos sin depender de una empresa.

Todas estas cosas nos benefician y mejoran nuestra vida, sin embargo, la inteligencia artificial también puede usarse para controlar o manipular a la sociedad. Por ejemplo, debido a

que pocas empresas como Google, Microsoft, Amazon y OpenAI controlan la mayoría de modelos avanzados de inteligencia artificial, estas empresas pueden controlar el desarrollo de la IA y limitar su acceso a su beneficio. Estas empresas también controlan la mayor parte de los recursos y datos en internet, lo que les facilita diseñar algoritmos para manipular a la sociedad, ya sea para promover el consumo de sus productos, dejando fuera a su competencia o incluso llegar a promover ciertas ideologías. De esta misma manera es que las empresas pueden recopilar información personal de las personas sin que estas siquiera sean conscientes, para luego usarla en su beneficio. No solo pueden estas compañías utilizar estos datos para manipular lo que consumimos, sino que también se utilizan para venderlos a otras empresas así estas pueden adquirir esos datos de nosotros y nos puedan vender los productos o servicios que se alineen con nuestros puntos de vista o ideologías.

Otro efecto importante que surge de los datos almacenados es la capacidad de moldear tanto a las plataformas como a nosotros, ya que estas pueden mostrar contenido de forma selectiva para que se adapte a nuestros gustos para mantener nuestra atención por largos períodos de tiempo, pero a su vez, pueden mostrarnos contenidos que se alineen con la agenda de la plataforma, ya sea política, comercial u otra, causando que al ser expuestos a estas opiniones nos veamos más inclinados a creerlas. A dichos dos fenómenos se les conoce como “doom scrolling” y “agenda setting”, aunque parecen separados, la realidad es que los dos tienen mucha relación entre sí, ya que, el pasar largo tiempo en la pantalla, le da más oportunidades a la plataforma para impulsar su agenda y mientras más creamos en estas agendas, más fácil será que sigamos consumiendo contenido sin cuestionarlo.

Se encuentra muy presente en varias aplicaciones como TikTok, Facebook e Instagram, aunque lo correcto sería que no se usaran estas tácticas para manipular al usuario, no se puede negar que esto ocurre y es responsabilidad de cada uno de tomar conciencia de los fenómenos para así reconocer cuando son utilizados en uno y evitar caer en su influencia.

Con esto vemos que la inteligencia artificial tiene la capacidad de ayudarnos y controlarnos, entonces, ¿cómo logramos un equilibrio? Lo primero es tener regulaciones o leyes claras con respecto a un desarrollo controlado de la IA, donde la privacidad de los datos de las personas esté protegida y se sigan principios éticos.

A pesar de que existen regulaciones similares en otros mercados, estas regulaciones funcionan solamente a nivel regional. De igual manera, todas las empresas deben ser transparentes acerca de cómo funcionan sus modelos de IA y de dónde obtienen los datos; por ejemplo, existen empresas como Instagram o Facebook que ni siquiera sabemos cómo funcionan sus sistemas o de dónde sacan la información que generan recomendaciones.

La educación al público en general también sería un aspecto muy importante para que las personas sepan cómo se recopilan sus datos y que hacen las IAs con estos. Por último, se tendría que asegurar que los datos que las empresas tienen sobre las personas no sean usados para manipularlas o crear un ambiente donde las empresas pequeñas no puedan competir con las más grandes es decir asegurar un ambiente donde se fomenta la competencia y no el monopolio.

Opinamos que una de las formas de permitir a las personas que conozcan cómo serán utilizados sus datos y así evitar que sean utilizados en su contra es mediante la creación de la inteligencia artificial con modelos de código abierto. Cuando un software es de código abierto indica que el código del programa está disponible para que cualquiera lo revise y utilice, el código abierto tiene la ventaja de que varias personas van a trabajar en el programa y hay más personas que pueden ayudar a mejorarlo.

Uno de los ejemplos más conocidos de IA desarrollada con código abierto es el caso de DeepSeek, fundada por Liang Wenfeng junto a un grupo de estudiantes, estos no solo desarrollaron un modelo de Inteligencia Artificial exitoso, sino que también hicieron un gran impacto en el mercado, dándole gran competencia a otras IA's más establecidas y todo esto con el código disponible para todo público (Ortega, 2025). Con el éxito de DeepSeek también se demostró que el desarrollar IA con un modelo abierto termina siendo más exitoso al tener más personas que colaboran en su desarrollo, esto puede terminar fomentando a más personas o compañías a desarrollar sus propios modelos de Inteligencia Artificial que no lo habían hecho antes por una falta monetaria o falta de personal.

Para garantizar que los datos de los usuarios no sean comercializados es importante fomentar este tipo de programas y, en especial, el uso de Licencias de código abierto ya que estas permiten al software ser utilizado, modificado y compartido. Esto lleva a que cualquier programa con esta licencia tenga el código disponible para todo el público y permita al que lo desee conocer cómo funciona este y como lo que ingrese va a ser utilizado.

Aunque el tener un código disponible para todos no va a garantizar que las personas vayan a utilizar los programas que los den, el que exista la alternativa va a fomentar a las personas que quieran proteger sus datos a utilizar este tipo de softwares y si mantenemos informando a la población acerca de los como las grandes compañías se aprovechan de sus datos y los usan en contra de ellos, más personas van a querer cuidar su información y se va a volver más popular el código libre y cada vez más personas van a unirse.

Ahora bien, los grandes avances tecnológicos, no solo en el ámbito de la IA han llevado a una gran revolución en un sinfín de ámbitos, sin embargo, esta también ha fomentado el aumento de poder de las grandes empresas, haciendo que estas tengan un lugar más marcado en la sociedad y no solo en las potencias, los países no tan desarrollados también se benefician de esto al brindarles herramientas más avanzadas, aunque algunas veces no de forma tan accesible como al resto del mundo.

Esta brecha se podría reducir, solo es necesario que las empresas que proporcionan estos avances se adapten a las condiciones de estos países para que de esta manera se les pueda brindar los productos o servicios de forma más accesible y acorde a la economía o situación específica de cada país.

Las empresas como Google, Microsoft o Amazon son cada vez más necesarias en el día a día ya que estas nos proporcionan con herramientas para facilitar la vida cotidiana, conectar a las personas y eliminar las barreras geográficas, permitiendo un mundo más accesible y globalizado. Esto como fue mencionado antes, genera un cierto monopolio de los servicios ya que, al ser las compañías más establecidas, son las que las personas más confían, dándole menos oportunidades a los que deseen entrar en el mercado que estas manejan.

Aunque las empresas causaron un gran bien con sus varios aportes a la sociedad moderna como Google con su buscador, Microsoft con sus varios servicios para facilitar el trabajo de empresas o Amazon con servicio de tiendas en línea. Es necesario que se encuentren cada vez más competencias y popularizar estas ya que de no hacerlo, las grandes compañías se quedarían con el control del mercado y estos podrán decidir cómo se manejan los datos y la información personal de los que lo utilizan ya que no tendrán otra opción más confiable para conseguir el servicio específico.

Para resumirlo, creemos que la inteligencia artificial puede llegar a beneficiar nuestras vidas, así como de manipularnos, todo depende del contexto y de cómo normalicemos la regulación. Por ahora, el dominio de la IA reside en pocas manos, pero eso está empezando a cambiar con la popularización de modelos de IA de código abierto como DeepSeek y el aumento de popularidad de esta herramienta. En conclusión, el futuro de la IA depende de nosotros, ya que como la usamos y regulamos fomenta u obstaculiza como las grandes empresas las utilizan y puede contribuir a reducir el uso de nuestros datos para manipular nuestro día a día, dándoles oportunidad a otras empresas en este mercado tan monopolizado. Es nuestro deber estar comprometido tanto de forma individual como colectiva para utilizar de forma responsable la inteligencia artificial y las nuevas tecnologías para crear un futuro más justo y equitativo.

Referencias

- Krause, D. (2025). *DeepSeek and FinTech: The democratization of AI and its global implications*. SSRN. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=5116322
- Moreno Padilla, R. D. (2019). La llegada de la inteligencia artificial a la educación. Revista De Investigación En Tecnologías De La Información, 7(14), 260–270. <https://doi.org/10.36825/RITI.07.14.022>
- Murillo León, J. G., Espinosa Rivero, V., Saportas Peláez, I., Calderón Mina, L. E., Cortes Sanjuanelo, A. P., Arias Tamayo, S. A., Guevara Rosero, N. L., Cantillo Reines, M., Galeano Ortiz, C. D., & Picón Jaimes, Y. (2024). Global Research on the Use of Artificial Intelligence in Imaging for Breast Cancer Detection: A Bibliometric Analysis. *Revista de La Facultad de Medicina Humana*, 24(3), 113–121. <https://doi.org/10.25176/RFMH.v24i3.6407>
- Open Source Initiative. (n.d.). *Licenses & standards*. Open Source Initiative Recuperado el 22 de marzo de 2025, de <https://opensource.org/licenses>
- Ortega, R. B. (2025) "DEEP SEEK" a profundidad. Delfino.cr. <https://delfino.cr/2025/05/deep- seek-a-profundidad>